

# Análisis de la personalidad de un grupo sometido a condiciones adversas

José M.<sup>a</sup> Alonso de Vega\*  
M.<sup>a</sup> Dolores Agurre Abril\*\*

## RESUMEN

Una personalidad en los límites aparentes de la normalidad puede verse alterada si se somete al sujeto a condiciones adversas el tiempo suficiente.

Si este sujeto actúa dentro de un grupo de trabajo, su deterioro afectará al desarrollo normal de todo el conjunto.

Los autores opinan que los individuos que vayan a ser colocados en estas circunstancias especiales (duras condiciones meteorológicas, aislamiento, hacinamiento, estrés) deben ser objeto de adecuados estudios psicotécnicos.

A fin de intentar ahorrarse el uso indiscriminado de costosos y laboriosos estudios, se propone la utilidad de un método sencillo de detección de anomalías de la personalidad. Este método ha sido empleado midiendo las variables Neurotismo (N), Extraversión-Introversión (E) y Psicotismos (P) en un grupo de personas situado en las condiciones mencionadas, y se exponen los resultados de su aplicación.

**PALABRAS CLAVE:** Personalidad. Grupo. Condiciones adversas.

## ABSTRACT

A personality within the apparent limits of normality, may be altered if the subject is under adverse conditions for a time.

If this person acts in a teamwork, his deterioration will affect the average development of the whole group.

The authors think that those individuals who are to be under these special circumstances (though meteorological conditions, isolation, crowding, stress), must be the object of adequate psychotechnical studies.

In order to save the indiscriminate usage of expensive and laborious studies, we propose the utilization of a simple method to detect anomalies of personality. This method has been used by measuring the variable Neuroticism (N), Extraversion-Introversion (E), and Psychoticism (P) in a group under adverse conditions. The results of its application are explained.

**KEY WORDS:** Personality. Group. Adverse conditions.

## INTRODUCCION

EL presente estudio pretende llamar la atención sobre el interés de realizar un examen psicotécnico adecuado a los componentes de grupos que vayan a permanecer durante un tiempo aislados y en condiciones adversas. Para ello nos hemos valido de observaciones y de test realizados sobre

sujetos voluntarios que formaron parte de una expedición a la Antártida efectuada recientemente.

En condiciones adversas o extremas (en particular si son prolongadas) pueden asomar desviaciones de la personalidad que en circunstancias ordinarias rozaban los límites de la estabilidad aparente. Dado que el hombre es un ser social, nunca actuará totalmente en solitario, y sus acciones ejercerán influencias en el grupo en que está integrado. Es más, el rendimiento de un grupo de trabajo, su eficacia, están estrechamente ligados no sólo a la competencia de sus miembros, sino, sobre todo, a la solidaridad de sus relaciones interpersonales.

Resulta claro, pues, comprender que

la desviación de la conducta normal o una personalidad atípica por parte de alguno de los miembros del grupo no va a resultar un problema exclusivo del afectado, sino que producirá un deterioro en el funcionamiento del grupo.

Cuando el grupo va a permanecer durante largo tiempo aislado o va a someterse a condiciones extremas, una alteración de la personalidad en el individuo resultará mucho más nociva para el conjunto. El daño será a su vez mayor cuanto más categoría jerárquica dentro del grupo tenga el sujeto afectado.

Por lo tanto, creemos que el personal que vaya a someterse a las condiciones citadas debería ser objeto de examen psicológico. Dada la complejidad que

\* Comandante Médico de la Armada, Médico de la Campaña Antártica 88/89.  
\*\* Licenciada en Psicología.  
Centro de Valoración de Datos, Hospital Naval del Mediterráneo.

suponen los estudios de compatibilidad recíproca, al menos debería asegurarse que el personal mencionado poseyera rasgos de personalidad compatibles con la normalidad y, a ser posible, con buenas dosis de solidaridad y tolerancia.

En este sentido, hemos intentado valorar la eficacia de un método sencillo y básico de estudio de la personalidad y su posible utilidad en este tipo de circunstancias.

## **MATERIAL Y METODO**

La muestra de sujetos examinados formaba parte de todas las jerarquías de un grupo integrado en una expedición científica a la Antártida. La expedición tuvo una duración aproximada de seis meses, de los cuales tres meses fueron de permanencia en la zona antártica, mes y medio se invirtió en el trayecto de España-Antártida, y otro tanto en el trayecto Antártida-España, efectuados en un buque oceanográfico.

Basados en este esquema de la campaña, decidimos realizar los exámenes de personalidad en tres fases, observando su evolución, y que corresponden a las siguientes:

Fase 1: A las pocas horas de comenzar la navegación desde España, situación, pues, prácticamente basal.

Fase 2: Examen efectuado durante el periodo de permanencia en la zona antártica.

Fase 3: Examen efectuado durante el viaje de retorno desde la Antártida a España.

Todos los sujetos encuestados se prestaron de forma voluntaria a participar en el trabajo, desarrollándose éste en óptimas condiciones de confianza y de motivación. Los mismos sujetos pertenecientes al grupo de trabajo original fueron encuestados en las diversas fases, aunque, debido a causas ocupacionales, hubo que contar con un menor número de participantes conforme se desarrollaba la campaña. De este modo, pudieron ser estudiados 18 individuos en la fase 1, 16 en la fase 2 y 14 en la fase 3.

Los métodos empleados fueron, fundamentalmente, la observación personal y el examen mediante un test de personalidad, que más adelante describiremos.

En cuanto a la observación, se trata de un método básico para la Psicología, el mismo que emplea el sentido común. En nuestro caso, sirvió de forma com-

plementaria para ratificar determinadas evidencias detectadas en el examen del test.

Los cuestionarios o test de personalidad han sido y son un método controvertido, y su validez, en particular en cuanto a predicción de comportamientos, ha sido criticada por varios investigadores. Sin embargo, a pesar de estas opiniones, es evidente que los test psicológicos se emplean corrientemente en la solución de una amplia variedad de problemas prácticos, a la vez que cumplen importantes funciones de investigación.

Hemos seleccionado para valorar los rasgos básicos de la personalidad el Test de Eysenck y Eysenck E.P.Q.A. (Eysenck Personality Questionnaire Adults), en base a su fiabilidad, sencillez y a estar ampliamente difundido. Los aspectos psicométricos que hemos estudiado son los tres que se describen a continuación:

1.º Neuroticismo (N) o estabilidad emocional: Un factor N elevado correspondería a un individuo hiperemotivo, que se muestra tenso y ansioso. Reacciona desproporcionadamente ante estímulos ordinarios y presenta una mala adaptación a circunstancias nuevas.

2.º Extraversión-Introversión (E): El sujeto extravertido típico es un ser muy sociable, abierto, amante de la aventura y la novedad, que prefiere actuar con rapidez a las decisiones dilatadas.

En un grado alto, sería una persona que no controla adecuadamente sus sentimientos, puede ser negligente y alguien poco merecedor de confianza.

3.º Psicoticismo (P): La interpretación de este aspecto ha de realizarse con cuidado. De cualquier modo, puede decirse en términos generales que un sujeto con P alta puede manifestarse como insolidario, indiferente por su prójimo, incluso le gusta burlarse de los demás, llegando a ser insensible y hostil.

Por último, queremos señalar que el test de personalidad que hemos empleado ha sido pensado para personas que se suponen dentro de los límites de la normalidad, no resultando las escalas apropiadas para sujetos patológicos que presentan anomalías psiquiátricas previas.

## **RESULTADOS**

Una vez contestados todos los cuestionarios por los sujetos descritos en la "muestra" a través de las distintas fases, se procedió a convertir los valores absolutos en datos de significación universal. Para ello se ha utilizado la escala de centiles, la cual señala la proporción en tanto por ciento del

grupo norma, al que el sujeto es superior en el rasgo apreciado por el instrumento. De la interpretación del conjunto de datos obtuvimos los siguientes resultados:

1.º Neuroticismo (figura 1). Considerando que individuos con un percentil igual o superior a 75, mostraban rasgos definidos de inestabilidad emocional, la proporción de los mismos en las distintas fases fue la siguiente:

Fase 1: 27,7%. Fase 2: 37,5%. Fase 3: 21,4%.

2.º Extraversión-Introversión (figura 2). Si asumimos que los individuos con un percentil igual o superior a 75 pueden ser señalados como claramente extrovertidos, mientras que los situados por debajo de 25 muestran inequívoca tendencia a la introversión, las medidas arrojan las siguientes resultados.

● Extraversión (E + 75):

Fase 1: 50%. Fase 2: 56,2%. Fase 3: 42,8%.

● Introversión (E ≤ 25):

Fase 1: 11%. Fase 2: 12,5%. Fase 3: 21,4%.

2.º Psicoticismo (figura 3): Esta variable es de delicada interpretación, pero a efectos de simple análisis psicométrico consideramos que una subpoblación de sujetos con un percentil que alcanzase o superase el 65 debería ser ya objeto de nuestra atención. La distribución de estos subgrupos apareció de la siguiente manera:

Fase 1: 27,7%. Fase 2: 37,5%. Fase 3: 50%.

Mayor interés tiene destacar que si prescindimos de la etapa basal, es decir, la fase 1, y nos ceñimos a las fases 2 y 3, hay un subconjunto de individuos que muestran un rasgo de psicoticismo llamativamente elevado. En efecto, en los citados periodos, un 35,7 por 100 de los individuos se situaba sobre un percentil de 80.

4.º Corelación N elevado con E elevado (figura 4): Cuando se produce esta asociación, puede ser de especial significación si se corresponde con la observación. Considerando N elevado y E elevado, cuando cada uno de ellos independientemente supera el percentil 75, podemos encontrar los siguientes resultados:

Fase 1: 5,5%. Fase 2: 18,7%. Fase 3: 0%.

## **DISCUSION**

Este estudio ha sido realizado con ocasión de la expedición científica a la Antártida, efectuada en la temporada 1988/89, y el reto que supone a una pequeña comunidad verse sometida a circunstancias adversas y de aislamiento.

Muchos investigadores han señalado que el área situada por debajo del

paralelo 60°, en el medio antártico, afecta no sólo a la condición física, sino que ejerce un efecto considerable sobre la esfera psíquica, pudiéndose llegar a alterar la personalidad del individuo. Por otra parte, el progreso y la armonía de un grupo depende en gran medida de las relaciones interpersonales, y adquiere gran relevancia la necesidad de que los componentes de ese grupo posean una personalidad considerada dentro de los cauces de la normalidad. Esto es especialmente importante cuando el grupo va a ser sometido a circunstancias peculiares y adversas.

Dada la controversia que suscita el concepto de "personalidad" y todavía más su medición, valoración e interpretación, se comprende que métodos de estudio profundos y extensos, realizados indiscriminadamente y sistemáticamente podrían resultar excesivamente prolongados y costosos. Debido a ello, nosotros hemos pretendido utilizar un método sencillo y básico de detección de alteraciones de los rasgos básicos de la personalidad en sujetos que, por lo demás, no presentaban ninguna alteración psiquiátrica previa.

De la aplicación del cuestionario seleccionado, durante las tres fases en que dividimos el desarrollo del trabajo, podemos hacer las siguientes consideraciones:

1.º Consideraciones respecto a la variable Neuroticismo (N) o estabilidad emocional.

Los resultados basales, al iniciar el viaje, muestran que algo más de un cuarto de la población investigada manifestaba su tensión, preocupación o emocionabilidad con una puntuación N alta. Durante el periodo de estancia antártica (fase 2) hay una moderada elevación, que finalmente va disminuyendo hasta valores por debajo de los iniciales durante la fase 3.

2.º Consideraciones respecto a la variable Extroversión-Introversión (E).

Durante todos los periodos hay una manifiesta tendencia hacia la extroversión con una ligera declinación en la última fase.

Entrando en detalles, llama la atención el hallazgo en la fase 1 de tres sujetos con una variable E superior al percentil 90. Esta elevada puntuación podría significar un grado d extroversión tan marcado que corre el riesgo de caer en el desentendimiento o despreocupación. Tal situación no fue observada, pero una detección precoz de estos rasgos alterados hubiera debido ser objeto de estudios más detenidos y profundos.

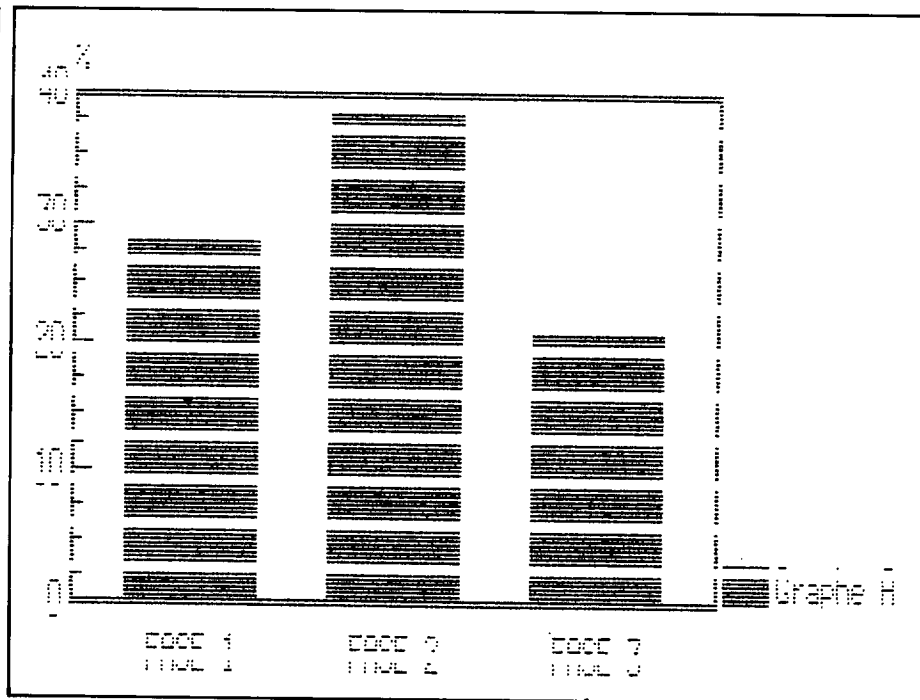


Fig. 1. Proporción de sujetos que superan o alcanzan el percentil 75 de la variable NEUROTICISMO.

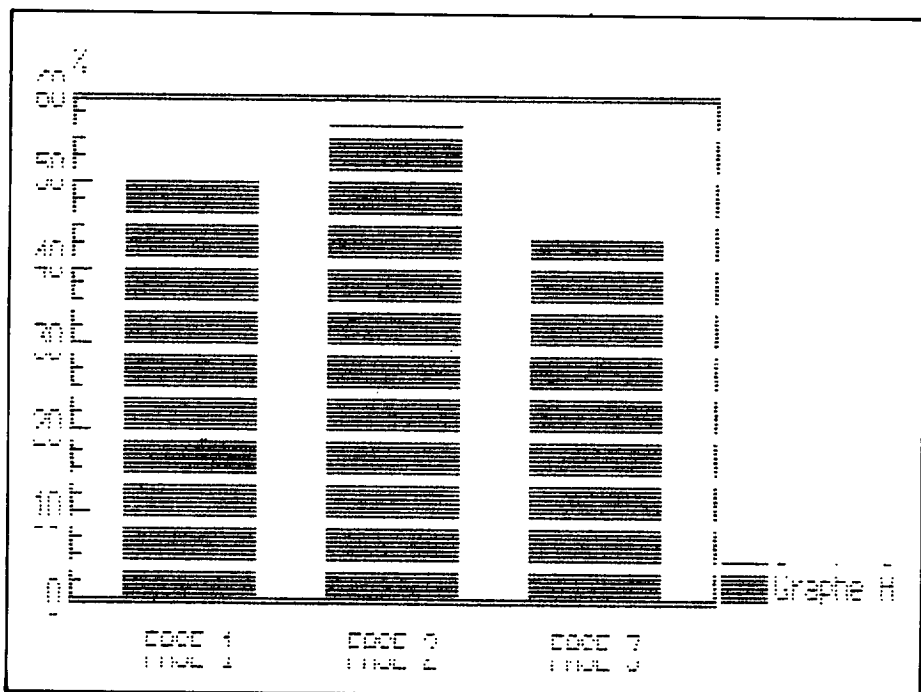


Fig. 2. Proporción de individuos con un percentil de la variable EXTROVERSION superior o igual a 75.

Dentro de este aspecto de la personalidad, es conocido que el individuo inequívocamente extrovertido gusta de tomar decisiones rápidas. Por ello, nos pareció interesante cuantificar específicamente la siguiente pregunta del cuestionario: "¿Le gusta hacer cosas en las que tenga que actuar con rapidez?". Los resultados fueron positivos (SI) en un 72 por 100 durante la fase 1, en un 73 por 100 durante la fase 2 y se incrementaron en un 85.7 por 100 en la última fase.

Estos datos coinciden, pues, con el

elevado porcentaje de extraversión que se detectó en la población estudiada.

3.º Consideraciones respecto a la variable Psicoticismo (P).

Los resultados que arrojan los estudios sobre esta dimensión de la personalidad llaman especialmente la atención por su importancia.

En situaciones basales, es decir, al inicio de la fase 1, suscita nuestro interés el hecho de descubrir que más de un cuarto de la población examinada alcanza un valor suficiente de P como para ser objeto de reflexión. Esta

proporción de la población sufre un incremento durante la fase 2 y llegó hasta el 50 por 100 en la fase de retorno.

En cualquier caso, lo que sí parece adquirir un valor significativo, en cuanto a objeto de especial atención, es el descubrimiento de que durante las dos últimas etapas (fases 2 y 3) el 35,7 por 100 de los sujetos presentaban un percentil situado a larmantemente por encima de 80.

Estas circunstancias no quieren en absoluto significar que los sujetos detectados con una variable P muy elevada presenten afecciones de índole psiquiátrico, y ni siquiera que no pudieran desempeñar satisfactoriamente sus tareas. Puede significar, sencillamente, que en aras de una mejor convivencia y armonía del grupo, hubiera sido preferible seleccionar individuos con una medida de la variable más próxima a los valores nulos.

4. Consideraciones respecto ala correlación N elevado con E elevado.

Esta correlación es interesante por tener mayor posibilidad de significación que valores de N o E aisladamente elevados. Su conjunción se traduce en la probabilidad de que el sujeto se muestre irascible, inquieto, excitable e incluso agresivo.

Hemos descubierto una proporción inicialmente baja de esta asociación (5,5%), que se vio incrementada con el desarrollo de la campaña y que abruptamente disminuye hasta el cero durante la tercera fase, produciéndose así la total extinción de los posibles impulsos airados y agresivos que se habían suscitado previamente.

## CONCLUSIONES

Hemos pretendido demostrar que mediante herramientas de la Psicología, como son la observación y la aplicación de sencillos y rápidos, pero acreditados cuestionarios, es posible rastrear determinadas perturbaciones de los aspectos básicos de la personalidad.

La detección de estas alteraciones de la personalidad no adquiere valor diagnóstico ni pronóstico, así como tampoco debe buscarse correlación con afecciones de índole psiquiátrica.

La validez de estos métodos consiste en la posible detección de individuos que deberían ser objeto de exámenes psicotécnicos más exhaustivos, particularmente si estos sujetos van a formar parte de un grupo con especial responsabilidad y sometido a circunstancias adversas.

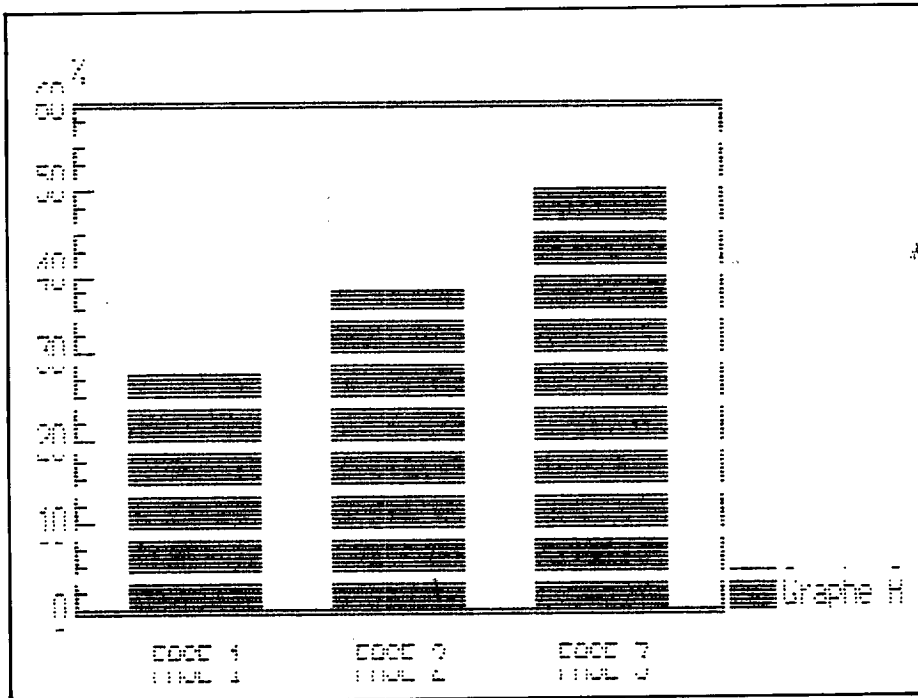


Fig. 3. Proporción de sujetos con un percentil de la variable PSICOTICISMO superior o igual a 65.

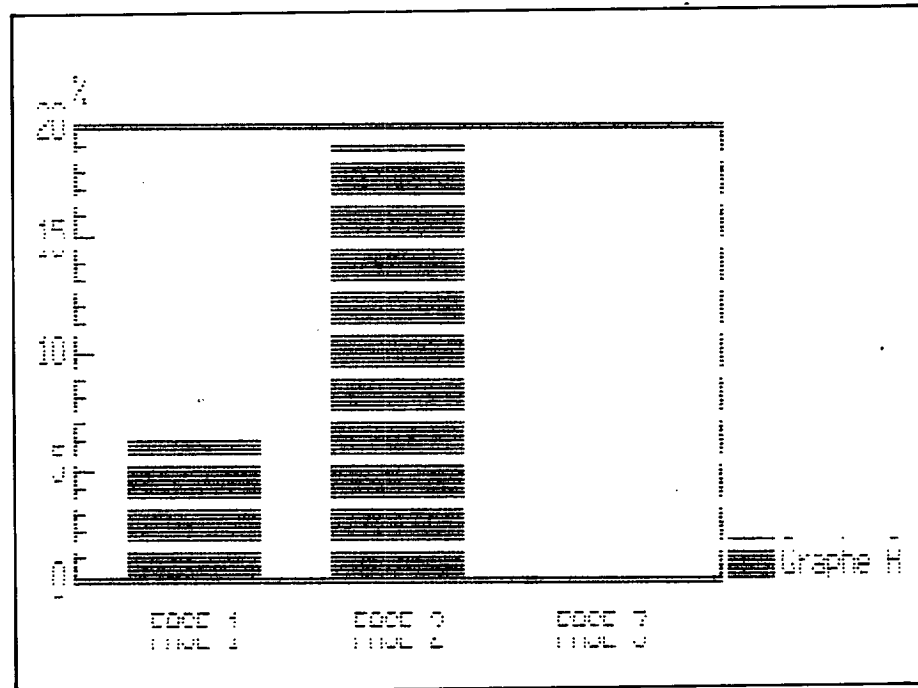


Fig. 4. Proporción de sujetos con NEUROTICISMO y EXTROVERSION elevados o iguales respecto al percentil 75.

## BIBLIOGRAFIA

- ALLPORT, G. W.: "Psicología de la personalidad". 383-393. Paidós. Buenos Aires, 1970.
- ANASTASI, A.: "Tests psicológicos". 472-481. Aguilar. Madrid, 1978.
- BERLO, D. K.: "El proceso de la comunicación. Introducción a la teoría y a la práctica". 80-89. El Ateneo. Buenos Aires, 1983.
- BLEGER, J.: "Psicología de la conducta". 271-281. Paidós. Buenos Aires, 1971.
- EYSENCK, H. J.: "Delincuencia y personalidad". 47-72. Marova. Madrid, 1976.
- EYSENCK, H. J., and EYSENCK, S. B. G.: "Personality structure and measurement". Routledge and Kegan Paul. London, 1969.
- FINGERMANN, G.: "Relaciones humanas. Fundamentos psicológicos y sociales". 5-13. El Ateneo. Buenos Aires, 1967.
- GREIGER, P.: "Compendio de caracterología". 99-106. Buenos Aires, 1958.
- LORENZINI, G.: "Caracterología y tipología". 21. Marfil. Alcoy, 1965.
- MAILHOT, B.: "Dinámica y génesis de grupos". 65-69. Marova. Madrid, 1973.
- OLMSTED, M. S.: "El pequeño grupo". 95. Paidós. Buenos Aires, 1966.
- PELECHANO, V.: "Personalidad y parámetros". 58. Vicens Vives. Barcelona, 1973.
- PIERON, H.: "Psychologie appliquée". 1. 246-251. Presses Universitaires de France. Paris, 1960.
- ROGERS, C. R.: "El proceso de convertirse en persona". 174-175. Paidós. Buenos Aires, 1961.
- TEA Ediciones: "EPQ-A Cuestionario de personalidad". TEA. Madrid, 1986.